

A/N: La temporada navideña en la que estamos a punto de entrar es una hermosa época del año, pero a menudo muy estresante. Cada año, estamos demasiado ocupados. ¿Alguna vez te han cancelado una fiesta de Navidad? ¿Sabes cómo se siente? Se siente genial. Por mucho que todos querramos volver a vernos después de las limitadas Navidades anteriores, diciembre es el momento de ir de compras, hacer pedidos en línea, comprar y envolver regalos; reuniones, fiestas; y decoración.

S: Hay algo espiritualmente mal cuando esto nos sucede cada temporada de Adviento y Navidad. En la Segunda Lectura, San Pablo identifica seis pecados que los cristianos romanos solían practicar, y todos tienen que ver con estar distraídos de Dios. Él escribe: “Vivamos honradamente como de día, no en orgías y borracheras, no en libertinaje, no en pleitos y celos” (Rm 13:13). Tres de estos pecados, "orgías, promiscuidad y libertinaje" también se traducen como "orgías, promiscuidad y lujuria". El punto para nosotros es que buscar el placer a menudo es pecaminoso y nos aleja de Dios. El deseo de placer podría explicar por qué vamos a demasiados eventos; tenemos miedo de perdernos algo; tal vez tenemos miedo de decepcionar a la gente. 'Peleas' nos recuerda la impaciencia navideña al ir de compras. 'Celos' nos recuerda cómo comparamos los regalos que recibimos en Navidad; p.ej. alguien obtuvo un mejor teléfono a un mejor precio, con un mejor plan, es como una daga.

- 'Borrachera' es un pecado porque, cuando elegimos emborracharnos, ya no podemos razonar plenamente, por lo que ya no podemos ayudar, servir y amar. Para algunos, la Navidad se ha convertido en un tiempo

de fiesta y de distracción de Dios, lo cual es totalmente opuesto a la verdadera meta.

San Pablo dice: “Tú sabes qué hora es, cómo es ahora el momento para que despiertes del sueño” (13:11). ¿Qué hora es? La palabra *Christmas* proviene de la Misa de Cristo ("*Christ's Mass*"), aparentemente registrada por primera vez en el año 1050. Era un término católico muy importante sobre una antigua celebración católica de esta increíble realidad de Dios haciéndose hombre para salvarnos, esto es muy importante para quienes somos católicos. —que se ha metido en la cultura de todo el mundo. Aquellos de ustedes que están casados pueden recordar su Misa de bodas; podrías referirte a ella como *tu Misa*. Pero esta es la Misa de Cristo. Y la palabra *holidays* de días santos ("*holy days*"), registrada por primera vez antes del año 950

(<https://www.dictionary.com/browse/holiday>). Entonces, imagínense si cambiamos nuestra mentalidad y comenzamos a pensar en la Misa de Cristo el 24 de diciembre por la noche o el 25 de diciembre mismo, y para los días santos que rodean Su nacimiento, como las fiestas de San Esteban, San Juan, los Santos Inocentes y María, Madre de Dios. La semana pasada, muchos de nosotros reconocimos que Jesús es el centro de nuestras vidas y muchos dijeron que queremos que lo sea. Centrarse en Su Misa es una forma poderosa de estar más cerca de Él.

- Le pregunté al Sr. Perry, el director de nuestra escuela, si tal vez el próximo año podríamos cambiar el concierto navideño de nuestra escuela a la temporada navideña real, es decir, no durante el Adviento. ¡Mencionó cómo trató de hacer eso durante años en otra escuela y fue

destruido por la resistencia!

- Una persona me dijo que algunas personas no quieren prolongar la temporada navideña más allá del día de Año Nuevo, eso es interesante. ¿Por qué no queremos prolongarlo? ¿Y qué pasó con los 12 días de Navidad? Ella dijo que los padres están cansados después de las vacaciones y quieren tener un nuevo comienzo con el Año Nuevo. Pero creo que ese es exactamente el problema: estamos cansados porque no tenemos una verdadera temporada de Adviento; queremos terminar la temporada navideña porque hay mucha presión. La antigua temporada católica de Adviento y luego los días santos que rodeaban la Misa de Cristo nunca tuvieron la intención de ser vamos-vamos-vamos, sino que fueron tiempos de reflexión y alegría.

San Pablo escribe: “Porque la salvación está más cerca de nosotros ahora que cuando nos convertimos en creyentes; la noche está lejos, el día está cerca” (13:12). Está hablando de la salvación que viene cuando morimos, cuando esperamos ir al cielo. La temporada de Adviento se trata de prepararse para dos de las venidas de Jesús. ¿Cual? Cuando vino como un bebé para salvarnos, y cuando vendrá de nuevo, 'para juzgar a los vivos y a los muertos'. Cada Navidad significa que estamos más cerca de la muerte, más cerca de ir con suerte a la casa del Padre.

- Esto no debe ser negativo, sino realista. La Misa de Cristo se trata de que Dios se haga hombre para rescatarnos de la esclavitud de la creación, y ahora la Navidad se trata de la esclavitud del

comercialismo. La Misa de Cristo se trata de ser rescatado.

A: Finalmente, San Pablo escribe: “Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas, y vistámonos con el escudo de la luz... Vistámonos del Señor Jesucristo, y no os preocupéis por la carne para satisfacer los deseos” (13:14).

“Vestíos de la armadura de la luz... Vestíos del Señor Jesucristo” significa, según la mayoría de los Padres de la Iglesia, actuar como Él lo hizo y vivir virtuosamente. No podemos controlar todo este Adviento, pero podemos controlar algunas de nuestras ocupaciones y distracciones. Una forma sencilla es comprar menos cosas. Ponte una armadura contra la codicia. ¿Sabes cómo vemos una oferta y las cosas tienen hasta un 70 % de descuento y tenemos que comprarlo? Ojo con todo el tiempo que pasamos comprando. Es casi seguro que no tiene nada que ver con la Misa de Cristo. Un regalo por miembro de la familia probablemente sea suficiente.

V: ¿A quién le vendría bien descansar un poco más en las próximas semanas? ¿Quién quiere más atención? ¿Quién quiere estar más cerca de Jesús, tener más tiempo de calidad con los que amamos? Estos son los frutos no de la Navidad sino de la Misa de Cristo.